

# **Las imágenes contradictorias del México de Gene Autry. Un análisis de dos películas: *South of the Border* y *Down Mexico Way***

*DeeDee Halleck\**

Gene Autry forma, junto con Roy Rogers y Hopalong Cassidy, el triunvirato de vaqueros que mantuvo el mito del oeste en Estados Unidos. Esto se logró mediante una producción constante de películas propias para el público infantil que asiste a las funciones de la tarde y, en el caso de Hopalong, con una serie de televisión. Aunque otros vaqueros de los medios visuales, como John Wayne, han dejado una huella más profunda y definida, la visión persistente de Autry, Rogers y Cassidy a lo largo de varias décadas nutrió el mito del vaquero de una manera firme y duradera. De los tres actores mencionados, Autry es, sin duda, el que tuvo un interés más constante en México. Ese interés no se manifestó solamente en el paisaje “mexicano” (aunque gran parte de sus películas fueron filmadas en Joshua Tree, California, que ahora es un parque nacional) y en la escenografía (la típica arcada de pueblo mexicano es una imagen recurrente en sus filmes), sino también en los artistas mexicanos que cantan, bailan y añaden escenas de comedia a muchas películas suyas.

Para los propósitos de este ensayo consideraremos a Autry como el creador principal de sus películas. Autry mantuvo un control muy riguroso de sus producciones. De hecho, estos dos filmes no están disponibles en video. Al referirme a su papel de actor en estas películas usaré su nombre de pila, Gene, mientras que al hablar de su papel de productor lo llamaré por su apellido: Autry.

\* Investigadora y cineasta independiente.

La película *South of the Border* fue filmada en 1939 y trata de una maquinación para construir una base de submarinos en una isla perteneciente a México: "Palermo". Un dirigente faccioso, sobrino de un hacendado viejo y distinguido, trabaja para un simpatizante de los nazis. En esta película, Gene hace el papel de un agente secreto que, en una misión al estilo de la CIA, es enviado a México para destruir la base. En aquel tiempo se temía que un México inestable pudiera caer en manos de las potencias del Eje. Esto no sólo era un peligro debido a la cercanía de Estados Unidos, sino también por las grandes reservas de petróleo de México. La relación con el petróleo se expone de una manera bastante gráfica en las dos escenas principales de "persecución" que suceden en un campo petrolero. En una de ellas, el coche en el que viaja el anciano hacendado con una escolta de vaqueros es detenido por los rebeldes, y en la otra, Gene se apodera de un camión de petróleo de los bandidos y llega hasta un lugar en donde los rebeldes han construido una estación para reabastecer de combustible a los submarinos. En una de las escenas hay imágenes de lucha entre las torres de perforación y en otra, el camión es el trofeo por el cual se pelea. Esta clase de imágenes gráficas simplistas constituían una propaganda didáctica muy aguda, cuyo propósito era hacer comprender al público que los rebeldes mexicanos no sólo eran malos para México sino que ponían en peligro la fuente de reservas de petróleo que los Estados Unidos tenían en el país vecino. Este tipo de yuxtaposición gráfica de instalaciones y artefactos petroleros con la guerra también se utilizó, hace menos tiempo, en la propaganda televisiva difundida durante la guerra del Golfo Pérsico. Con frecuencia, los noticiarios de la televisión comenzaban con imágenes de tanques (ya no de vaqueros a caballo) que pasaban teniendo como telón de fondo las torres de perforación de un campo petrolero. El trofeo era, pues, evidente.

En esta película, los terratenientes mexicanos son los que deben ser salvados, y es preciso mantener a raya a los sobrinos rebeldes (demasiado ambiciosos y tal vez un poco peligrosamente intelectuales). Los mexicanos no se muestran como agentes del mal sino sólo como víctimas del engaño de los estrategas fascistas: no son culpables *per se* sino solamente gente engañada. En la secuencia final, Gene vuelve a su amada, hermana del sobrino rebelde, pero se entera de que se metió de monja para expiar los pecados del hermano. El filme termina con la impresión de que ahora todo está a salvo. Los vaqueros pusieron en fuga a los agentes nazis y los ranchos y pozos petroleros ya no corren peligro. La tradición, las creencias religiosas y la devoción, junto con la ayuda de Estados Unidos, triunfarán sobre los elementos negativos.

Este filme no incluye ningún talento musical mexicano, excepto algunos músicos con guitarras y sarapes como fondo de las habituales canciones vaqueras. El compinche de Gene no es un estereotipo étnico sino un gordinflón que es presa fácil de una sirena mexicana boba.

La segunda película, *Down Mexico Way*, trata de una compañía cinematográfica fraudulenta que embauca a la gente de una pequeña población de Estados Unidos persuadiéndola de invertir todos sus ahorros en un proyecto filmico. Los artistas estafadores acaban en México en donde han trabado relación con la hija de un rico hacendado. Al dar a esta joven el papel estelar de la película, inducen al confiado padre a que también invierta en el proyecto. Esta vez Gene tiene dos compinches, Smiley Burnette, su compañero habitual, y Pancho, un personaje algo parecido a Villa que ha sobrevivido a la Revolución y que todavía tiene a sus soldados listos para pelear.

El personaje de Pancho es insolente e ingenioso. Evidentemente es más listo que Smiley y tiene una seguridad en sí mismo que más adelante lo lleva al volante de una motocicleta a toda marcha mientras que el tonto de Smiley va rebotando en el cochecito lateral. Pancho no sólo es respetado por Smiley y Gene sino también por una multitud de extras que van en un tren y que alzan los brazos suponiendo que se trata de un asalto. Sin embargo, Pancho se ha reformado y compró debidamente su boleto, el cual muestra al inspector. Pancho ayuda a Gene a atrapar a los delincuentes. Finalmente, lo vemos con uniforme de policía habiéndose “pasado al bando enemigo”. Pancho es marrullero pero muy simpático y cuenta con la lealtad de sus soldados revolucionarios a los cuales llama arrojando un cuchillo a sus puertas y ventanas. Ellos son quienes acaban rodeando a los estafadores.

En la película se alternan actuaciones de las Hermanas Herrera y de un grupo de hombres que cantan un par de estrofas antes de que Gene se una a ellos (como un Paul Simon del oeste) con sus canciones vaqueras; entonces los músicos mexicanos pasan a segundo término. En este filme los cantantes no son bufones sino músicos talentosos iluminados con un resplandor de fondo que los envuelve en un aura romántica. Son tratados con respeto, afecto y nostalgia.

Quizás la escena más insólita es aquella en la que Pancho arroja su cuchillo para reclutar a sus soldados. En este caso, los soldados rebeldes no son bandidos zarrapastrosos sino respetables comerciantes del pueblo: el panadero, el carnicero, el peluquero y un lechero con su cabra y unas vasijas. Ésta es una película de Hollywood verdaderamente singular que muestra la vida de la clase media baja latinoamericana. Las escenas del quehacer

cotidiano son poco frecuentes mientras que la vida fastuosa de la clase alta se muestra más a menudo, por ejemplo, las haciendas en las películas de Minelli *Yolanda and the Thief*, *The Man from Monterey*, *The Stoker*. Es raro ver escenas de comerciantes y lo más insólito es que esos comerciantes formen parte del contingente revolucionario.

Es manifiesto que Autry siente gran afecto por México y aprecia la cultura mexicana, aunque desdeña la historia del país al aludir a Pancho Villa; con este personaje ha creado un bromista, un tramposo cuya insolente seguridad tiene cierta semejanza con Cheech Marin en las películas de Cheech y Chong. El personaje es un aliado necesario para Gene. Gene lo necesita y también necesita a sus soldados para vencer a los perversos ladrones. El hecho de que, al final de la película, se convierta en un policía es congruente con la política norteamericana de ayuda militar a México antes de la segunda guerra mundial y durante la misma, en los años de la política del buen vecino. En esta película los terratenientes son los engañados y necesitan al valiente tramposo que puede comprender el maligno complot. Cabe pensar que el mensaje es que los Estados Unidos deben ser precavidos al ayudar a las ingenuas clases acaudaladas, y deben aliarse con la pequeña burguesía moderna y con el ejército, personificado en este caso por el revolucionario reformado.

Las imágenes de mexicanos en las películas de Gene Autry van más allá de los bandidos y simples peones. Hay respeto e interés por la cultura mexicana e imágenes singulares de la vida cotidiana. Sin embargo, el argumento predominante es, por supuesto, el del norteamericano valiente que, junto con la clase de mexicano acertada, puede resolver cualquier problema. Pero ¿cuál es “la clase de mexicano acertada”? Estas dos películas ofrecen dos posibilidades bastante distintas.